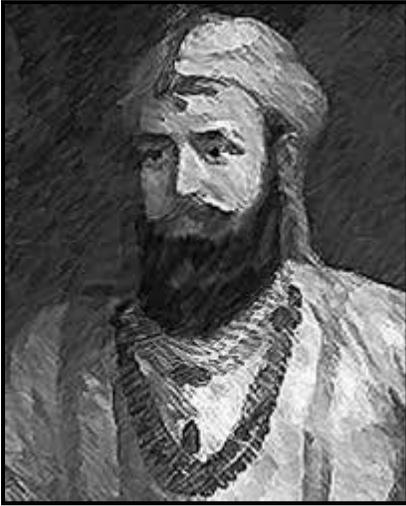


El Sutra de la Transmigración de la Existencia



Bimbisira (en sánscrito, pali; en japonés Bimbashara-o) fue uno de los reyes de **Magadha**, que reinó en el período (540 a. C.-493 a. C.), aproximadamente. Fue uno de los más poderosos reinos de la India.

1. He aquí lo que he oído decir. En cierta ocasión el Bhagavant se encontraba en Rajagriha, en el Bosque de Bambúes, en el lugar de los pájaros Kalandakas, en compañía de un numeroso grupo de bhikshus, doscientos cincuenta bhikshus, y de grandes Bodhisattvas. Entonces, el Bhagavant, estando completamente rodeado por muchos cientos de miles de seguidores, mirándolos de frente, exponía la Doctrina y enseñaba en forma perfecta la vida religiosa, hermosa en su comienzo, hermosa en su medio, hermosa en su fin, excelente en su sentido, excelente en su expresión, sin confusión, plena, completamente pura, enteramente purificada.

2. En aquel entonces Shrenaya Bimbisara, el rey del país de Magadha, saliendo de la gran ciudad de Rajagriha con gran poder real, fue al Bosque de Bambúes, a donde se encontraba el Bhagavant. Y, una vez ahí, rindiéndole homenaje inclinando la cabeza entre los pies del Bhagavant, haciendo el pradakshina por tres veces, permaneciendo de pie a un lado. Y, estando de pie a un lado, Shrenaya Bimbisara, el rey del país de Magadha le dijo así al Bhagavant: "Oh Bhagavant, ¿de qué manera las acciones una vez realizadas, habiendo desaparecido después de acumuladas, desaparecidas durante largo tiempo, se manifiestan en la mente, estando cercano el momento de la muerte? Siendo todos los samskaras vacíos, ¿de qué manera las acciones pasan sin destruirse?"

3. Habiendo hablado así Shrenaya Bimbisara, el rey del país de Magadha, el Bhagavant le dijo así: "Oh gran rey, por ejemplo un hombre que duerme sueña que goza sobremanera con una hermosa mujer del lugar, y al despertar de aquel sueño, recuerda a aquella hermosa mujer del lugar ¿Tu

qué piensas, oh gran rey? ¿Existe acaso aquella hermosa mujer del lugar vista en el sueño?”

4. El rey dijo: “Oh Bhagavant, no existe”

5. El Bhagavant dijo: Oh gran rey, ¿tú qué piensas?: ¿aquel hombre que desea ardientemente a la hermosa mujer del lugar vista en el sueño, es acaso sensato?

6. El rey dijo: “Oh Bhagavant, el no lo es. Si se pregunta por qué no lo es, oh Bhagavant, la hermosa mujer del lugar vista en el sueño es totalmente inexistente y no puede ser percibida; y él sigue pensando en gozar con ella; así aquel hombre, privado de la mujer, tiene un destino de sufrimiento”

7. El Bhagavant dijo: “Oh gran rey, igualmente el hombre del común, necio e ignorante, al ver con sus ojos las formas, desea vehementemente las formas que resultan agradables a su mente; al desearlas vehementemente, se apega; al apegarse, se apasiona; al apasionarse, realiza con el cuerpo, la voz y la mente acciones nacidas de la pasión, nacidas de la aversión y nacidas de la confusión mental. Aquellas acciones, una vez realizadas, desaparecen. Y, habiendo desaparecido, no se encuentran en el este ni se encuentran en el sur ni se encuentran en el oeste ni se encuentran en el norte ni se encuentran arriba ni se encuentran abajo ni se encuentran en ninguna otra dirección del espacio. Pero en cualquier otro tiempo, en el momento cercano al tiempo de la muerte, al consumirse el karma correspondiente, en el momento de la desaparición de la última conciencia, el karma surge en la mente como la hermosa mujer del lugar en la mente del hombre que despierta del sueño. Oh gran rey, así al desaparecer la última conciencia, la primera conciencia que forma parte del nacimiento surge – o bien en un dios o bien en un hombre o bien en un asura o bien en seres infernales o bien en animales o bien en los difuntos. Oh gran rey, inmediatamente después de desaparecer la primera conciencia, surge la corriente de la mente correspondiente a ella, en la cual se manifestará la experiencia de las conciencias. Oh gran rey, entonces ningún Dharma pasa de este mundo al otro mundo, y sin embargo la muerte y el nacimiento se manifiestan. Oh gran rey, se llama “muerte!” A la desaparición de la última conciencia; se llama “nacimiento” al surgimiento de la primera conciencia. Oh gran rey, en el momento de su desaparición la muerte no pasa a ningún lugar; en el momento de su surgimiento la primera conciencia que forma parte del nacimiento tampoco viene de ningún lugar. Si se pregunta ¿por qué?: en razón de su carencia de ser propio. Oh gran rey, la última conciencia es vacía de última conciencia, la muerte es vacía de muerte, la

acción es vacía de acción, la primera conciencia es vacía de primera conciencia, el nacimiento es vacío de nacimiento, las acciones se manifiestan sin destruirse. Oh gran rey, inmediatamente después de desaparecer la primera conciencia que forma parte del nacimiento, sin solución de continuidad, surge la corriente de la mente en la cual se manifestará la experiencia de las consecuencias.”

Así dijo el Bhagavant. Después de haber hablado así el Bien encaminado, el Maestro dijo estas otras palabras:

8. Todas las cosas son sólo nombre, se encuentran sólo en el pensamiento separado de la palabra; lo que ellas designan no existe.

9. Cualquier Dharma es designado por cualquier nombre, pero en éste no existe aquel: ésta es la esencia de los Dharmas.

10. La esencia del nombre es vacía de nombre, el nombre en cuanto nombre no existe; todos los Dharmas, carentes de nombre, han sido designados mediante nombres.

11. Siendo todos los Dharmas inexistentes, surgen por entero de la imaginación; la misma imaginación por la cual ellos son imaginados como vacíos, tampoco existe.

12. Lo que dice aquel que ve normalmente: “el ojo ve la forma” en este mundo dotado de falsas creencias esto es llamado “la verdad de ocultamiento”.

13. Lo que El Guía, con razón ha enseñado: “Se ve gracias a un agregado”, a aquello el sabio lo ha llamado “el terreno de acceso a la verdad suprema”.

14. El ojo no ve formas, la mente no conoce Dharmas; ésta es la verdad suprema de la cual carece el mundo.

15. Habiendo hablado así el Bhagavant, Shrenaya Bimbisara, el rey del país de Magadha y aquellos Bodhisattvas, y aquellos bhikshus y los dioses y los hombres y los asuras y el mundo junto con los músicos celestiales se regocijaron y alabaron mucho las palabras del Bhagavant.

Tomado de:

<http://belikeawaxingmoon.wordpress.com/textos-sagrados/el-sutra-de-la-transmigracion-de-la-existencia/>

3

